

"Es detestable esa avaricia espiritual que tienen los que sabiendo algo,



no procuran la transmisión de esos conocimientos"

Miguel de Unamuno

<https://cafehablante.pagesperso-orange.fr/>



Para acabar con las palabrotas...

LA TRADUCCIÓN DE LA POESÍA DE CANTAUTOR: la trova anarquista de Georges Brassens desde un enfoque irónico. (Universidad Autónoma de Madrid).

"... En este trabajo se va a tratar la música como fenómeno cultural desde el género de la poesía de cantautor o Canción de Autor desarrollado en Francia a partir de 1950 y la influencia que tuvo en España durante la época franquista hasta 1975..."
(https://cafehablante.pagesperso-orange.fr/Pesia/Georges_Brassens/traduccion.pdf)



por Horacio cervan (Argentina): <https://youtu.be/Cmy0Lj-J1a8>

por Antonio Peralta (Chile): <https://www.youtube.com/watch?v=zcN9v5QuTBc>

1) Pronunciación de la "u" y de la "v":

a) Pronunciación de la "u": ... <https://www.rae.es/dpd/u>

En posición inicial de palabra o entre vocales, cuando la /u/ forma diptongo con la vocal siguiente, se suele pronunciar delante un sonido levemente consonántico cercano a una /g/: [guérfano] por huérfano, [aguekár] por ahuecar .

En el dígrafo gu, que se escribe ante las vocales e, i, la u no se pronuncia —salvo que lleve diéresis (ü)— y sirve solo para indicar que la letra g representa el sonido /g/ y no el sonido /j/: guiso [giso], guerra [gerra].

También es letra muda en el dígrafo qu, que se escribe obligatoriamente ante esas mismas vocales para representar el sonido /k/: querer [kerér], aquí [akí]. No obstante, hay ocasiones en que la u del grupo qu sí se pronuncia

b) Pronunciación de la "v" en la palabra "favor", por ejemplo: <https://www.rae.es/dpd/v>

No existe en español diferencia alguna en la pronunciación de las letras b y v. Las dos representan hoy el sonido bilabial sonoro /b/. [...]

La pronunciación de la v como labiodental no ha existido nunca en español, y solo se da de forma espontánea en hablantes valencianos o mallorquines y en los de algunas zonas del sur de Cataluña, cuando hablan castellano, por influencia de su lengua regional. También se da espontáneamente en algunos puntos de América por influjo de las lenguas amerindias.

En el resto de los casos, es un error que cometen algunas personas por un equivocado prurito de corrección, basado en recomendaciones del pasado, pues aunque la Academia reconoció ya desde el Diccionario de Autoridades (1726-1739) que «los españoles no hacemos distinción en la pronunciación de estas dos letras», varias ediciones de la Ortografía y de la Gramática académicas de los siglos XVIII, XIX y principios del XX describieron, e incluso recomendaron, la pronunciación de la v como labiodental. Se creyó entonces conveniente distinguirla de la b, como ocurría en varias de las grandes lenguas europeas, entre ellas el francés y el inglés, de tan notable influjo en esas épocas; pero ya desde la Gramática de 1911 la Academia dejó de recomendar explícitamente esta distinción. **En resumen, la pronunciación correcta de la letra v en español es idéntica a la de la b, por lo que no existe oralmente ninguna diferencia en nuestro idioma entre palabras como baca y vaca, bello y vello, acerbo y acervo.**

2) Chistes leperos:

En todos los países se suele hacer chistes sobre los parroquianos de alguna región. Suelen ser chistes muy tontos o que ridiculizan la falta de inteligencia de los habitantes de esa región o de una localidad. En España es Lepe, un municipio de la provincia de Huelva

1. ¿Porque los del Lepe ponen una jarra vacía en la nevera?
Para los que no quieren tomar nada.
2. Un catalán, un madrileño y uno de Lepe se presentan a la prueba de la verdad.
El catalán dice: -"Pues yo pienso que los catalanes no somos tacaños."
La máquina pita.
El madrileño dice: "Pues yo pienso que los madrileños no somos tan chulos."
La máquina pita.
El de lepe dice: "Pues yo pienso...".
La máquina pita.
3. -"¿Sabes por qué en Lepe se acuestan por las noches un una piedra y un mechero en la mesita de noche?"
-"La piedra para tirársela a la bombilla y apagarla, y el mechero para ver si le han dado."
4. Esto es en Lepe que dos mujeres se están pegando por un niño.
-El niño es mío!
-¡Que no que es mío!
El alcalde que iba a la Iglesia algunos Domingos opta por una solución Salomónica: -Que llamen al carnicero.
El carnicero viene y el alcalde le manda cortar al niño en dos trozos a lo que el carnicero replica.
-No, hombre, no, no puedo hacerlo es una burrada.
El alcalde concluye: -El niño es del carnicero.
5. Está un lepero sentado en la plaza del pueblo tirando relojes al suelo, y va otro y le dice: ¿qué estás haciendo?
y éste le responde : estoy matando el tiempo.
6. Está el alcalde dictándole una orden al secretario: -Convócame una reunión para el viernes.
-Señor alcalde -le replica el secretario- ¿Viernes es con "v" o con "b"?
-Aplázala para el lunes.
7. Dos leperos van al médico y ven un cartel: "CONSULTA DE 4 A 7".
Así que uno de ellos le dice al otro:
-Oye, que solo somos dos, vamos a buscar otra pareja de enfermos.
8. - ¿Por qué los de Lepe cuando entran a la cocina se van?
- Porque hay un bote que pone sal
9. Están dos Leperos, padre e hijo, mirando al cielo, cuando le dice el hijo al padre:
- Papá, ¿Qué está más lejos, Cuenca o la Luna?
Y le dice el padre:
- ¡¡¡Calla tonto....!!! ¿Acaso tu ves Cuenca desde aquí?
10. Uno de Lepe llama por teléfono y le contestan:
- ¿Si....dígame?
- Doctor, doctor, mi mujer está a punto de dar a luz.
- ¿Es su primer hijo?
- No, soy su marido.

3) Luis Sepulveda "Un viejo que leía novelas de amor": capítulo 3



Resumen de la Primera parte:

La historia de *Un viejo que leía novelas de amor* comienza con la presentación del personaje principal de la novela, un viejo que lleva años viviendo en la aldea indígena llamada El Idilio. Este señor llegó hace muchos años al pueblo, junto con su mujer; la cual ya falleció. Ha vivido la evolución de la aldea desde el inicio, donde la cultura

Shuar lo era todo. Sin embargo, la llegada de los colonos hizo que todo cambiara y causó muchos estragos en la tradición de este pueblo.

El viejo está obsesionado con la lectura y la escritura, de manera que dedica todos sus ratos libres a leer novelas de amor. Esta es la única manera que encuentra de evadirse y escapar de la soledad durante un tiempo.

Cierta día, los shuar traen un cadáver de un hombre blanco. El alcalde colono de la aldea (que se ha convertido prácticamente en una ciudad) culpa a los shuar de su asesinato. Por suerte, el hombre viejo está cerca y escucha la conversación, para indicarle al alcalde que las heridas del hombre blanco han sido claramente infligidas por un tigre hembra. Cuando abren la mochila del muerto descubren pieles de crías de tigre, lo que explicaría el ataque de la madre.

Los personajes:

El Alcalde: Era un gran enemigo de todos, porque vino a Idilio, la ciudad de la región amazónica, para recaudar impuestos y vender permisos de pesca y muchas otras cosas solo para ganar dinero, ignoraba las «leyes» de la selva, se creía su amo y dueño de la verdad absoluta, único portador de la razón.

Los lugareños lo llaman Babosa, porque no para de sudar desde que llegó a la ciudad, también era una persona muy violenta, que inclusive abusaba físicamente de su esposa.

Antonio José Bolívar Proaño: un hombre mayor que ronda los 70 años, él está casado con Dolores Encarnación del Santísimo Sacramento de Estupiñán Otavalo, vivieron de mala manera en la Sierra hasta que se propusieron mudarse a otro lugar lejano y es por eso que Antonio José Bolívar Proaño y su esposa llegan a la ciudad de El idilio.

Estando en esa ciudad conocen a la tribu Shuar, pero al poco tiempo su esposa fallece, por supuesto empieza a sentirse solo, pero con la amistad que tenía con la tribu, empieza a ganar cierta libertad que no sentía anteriormente. Pero algo sucede y debe terminar su relación con los Shuar para volverse un hombre solitario, entonces se dedica a leer novelas románticas, incluso las memoriza y crea un grupo de amantes de las novelas de romance, pero nunca pierde sus ganas de ser valiente y aventurero.

Los Shuar: una de las tantas tribus de la selva que caminaba semidesnuda, compuesta por muy buenos cazadores que tienen como característica su propio idioma, son grandes bebedores de licor y fuman puros de hojas. Antonio José Bolívar los describió como «una manada de monos paloteadores como loros, ebrios y escandalosos como demonios.»

No eran violentos con las personas o los animales, los perseguían sólo por el hecho de alimentarse y no como trofeos, respetaban mucho la vida.

Rubicundo Loachamín: es el odontólogo de la zona, que venía de visita dos veces al año, el viejo Bolívar al darse cuenta de que el dentista era lector de novelas románticas, habla con él y se ponen de acuerdo para que le traiga libros cuando sea posible. Con el tiempo resulta ser un gran amigo de Bolívar, su personalidad era grosera con los indígenas, pero con su amigo era diferente.

La Tigrilla: es una hembra que estaba deambulando en la jungla después de que un cazador estadounidense mató a sus cachorros e hirió al macho. Posteriormente, por su instinto animal, comete una serie de asesinatos por los cuales termina siendo perseguida por el alcalde. Fue asesinada por Antonio José Bolívar Proaño.

Dolores Encarnación del Santísimo Sacramento Estupiñán Otávalo: era la esposa de Antonio José Bolívar Proaño. Una mujer muy religiosa, esto se se puede deducir por su nombre y las reacciones que tuvo ante los intentos de besar a su novio y luego esposo Antonio. Después de mudarse a El Idilio, el clima y la malaria terminaron con su vida.

Nushiño: era nativo de la tribu Shuar, este personaje fue asesinado por un buscador de oro. Se había convertido en un gran amigo de Antonio.

Los Gringos: son turistas y cazadores que aparecen en la trama, con una ignorancia de lo que es la defensa de la naturaleza, son los causantes directos de que la Tigrilla cometiera su matanza.

Napoleón Salinas: la historia inicia relatando la muerte de este personaje.

La Mujer del Alcalde: una indígena a la que el alcalde golpea y acusa de haberlo embrujado, todos pensaban que en cualquier momento ella mataría al alcalde.

Placencio Plunan: Dueño de una tienda donde acampan y es hallado muerto.

